

Memorias III Coloquio en Desarrollo Regional

Justicia espacial con enfoque en apropiación social del territorio



ALCALDÍA DE
FLANDES



CERUS

Centro de estudios regionales y urbanos para la sostenibilidad



COREG

CORPORACIÓN REGIONAL DE EMPRESARIOS



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos



RIGES
RED DE INVESTIGACIÓN Y
GESTIÓN DE CONOCIMIENTO

**III COLOQUIO EN DESARROLLO REGIONAL:
JUSTICIA ESPACIAL CON ENFOQUE EN APROPIACIÓN SOCIAL DEL
TERRITORIO**

MEMORIAS

**FLANDES, TOLIMA
26, 27 Y 28 DE NOVIEMBRE DE 2025**

No. Edición 003

COMISION EJECUTIVA

Daniel Fernando Aguiar Hernández

Director Ejecutivo

CORPORACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS REGIONALES Y URBANOS PARA LA
SOSTENIBILIDAD- CERUS

Leonardo Ortiz Riveros

Representante Legal

CORPORACIÓN REGIONAL DE EMPRESARIOS-COREG8

Ana Judith Gamboa Mantilla

ALCALDESA DE FLANDES-TOLIMA
2024-2027

Daniel Beltran Amado

Director

RED DE INVESTIGACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO- RIGES

COMISIÓN ORGANIZADORA

Camila Silva Cruz

CORPORACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS REGIONALES Y URBANOS PARA LA SOSTENIBILIDAD- CERUS

Amar Tatiana Martínez Guerra

CORPORACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS REGIONALES Y URBANOS PARA LA SOSTENIBILIDAD- CERUS

Carlos Eduardo Cardenas Artunduaga

ALCALDÍA MUNICIPAL DE FLANDES

Concepción Mantilla

GESTORA SOCIAL- FLANDES

Diana Milena Cortes Delgado

UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS- GIRARDOT

Humberto Alejandro Rosales Valbuena

UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS- GIRARDOT

COMISION DE APOYO LOGÍSTICO

Jhon Leonardo Valbuena Urquijo

CORPORACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS REGIONALES Y URBANOS PARA LA SOSTENIBILIDAD- CERUS

Fredy Javier Guarnizo Ante

CORPORACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS REGIONALES Y URBANOS PARA LA SOSTENIBILIDAD- CERUS

MEMORIAS III COLOQUIO EN DESARROLLO REGIONAL: JUSTICIA ESPACIAL CON
ENFOQUE EN APROPIACIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO

ISSN: 2954-548X
Editorial CERUS

Copyright ©
2025
Girardot, Colombia

Contenido

PALABRAS DE APERTURA DEL EVENTO.....	7
PONENCIA 1	12
CONVERSATORIO.....	16
PONENCIA 2	20
PONENCIA 3	26
PONENCIA 4	32
PROYECTOS MESA DE TRABAJO 1	40
PROYECTOS MESA DE TRABAJO 2	47
PROYECTOS MESA DE TRABAJO 3	51
PALABRAS DE CIERRE DEL EVENTO	55

El presente documento recopila las ponencias magistrales presentadas en el III Coloquio en Desarrollo Regional: Justicia Espacial con Enfoque en Apropiación Social del Territorio, celebrado los días 26, 27 y 28 de noviembre de 2025. A partir de las transcripciones del evento, se destacan los aspectos más relevantes de cada intervención, organizadas en párrafos extendidos para facilitar su consulta y análisis. Asimismo, se incluyen resúmenes seleccionados de los proyectos de investigación presentados en las mesas temáticas de trabajo.

PRESENTACION

El III Coloquio en Desarrollo Regional: Justicia Espacial con Enfoque en Apropiación Social del Territorio constituyó un espacio dinámico de encuentro académico, social y territorial, que reunió a expertos, comunidades, instituciones públicas/privadas nacionales e internacionales, líderes comunitarios y actores estratégicos comprometidos con la construcción de territorios más justos, sostenibles, participativos e inclusivos. Organizado por el Centro de Estudios Regionales y Urbanos para la Sostenibilidad (CERUS), en articulación estratégica con la Alcaldía de Flandes, la Red de Investigación y Gestión del Conocimiento (RIGES) y la Corporación Regional de Empresarios (COREG-8), el evento se desarrolló durante tres días (26, 27 y 28 de noviembre de 2025), fomentando un diálogo colectivo en torno a tres ejes fundamentales: Derecho a la Ciudad, Logística Territorial y Empresarial y Desarrollo Sostenible. En este marco, el territorio se concibe no solo como un espacio físico, sino como un escenario vivo de identidad, participación ciudadana y transformación social.

PALABRAS DE APERTURA DEL EVENTO

Doctor Daniel Beltrán Amado

Director
Red de Investigación y Gestión de conocimiento (RIGES)

Reciban un cordial saludo en nombre de la Red Internacional de Gestión del Conocimiento – RIGES. Para nosotros es un honor hacer parte de este III Coloquio en Desarrollo Regional y acompañar este espacio que integra saberes académicos, experiencias territoriales y procesos comunitarios en torno a la justicia espacial y la apropiación social del territorio. Desde RIGES trabajamos por la articulación del conocimiento como herramienta fundamental para la transformación social, promoviendo la investigación, el intercambio académico y la construcción colectiva de saberes entre instituciones, investigadores y comunidades. Creemos firmemente que el conocimiento no debe quedarse únicamente en escenarios académicos, sino que debe dialogar con el territorio, con sus realidades y con las voces de quienes lo habitan. Este coloquio representa precisamente esa convergencia: un encuentro donde la reflexión científica se conecta con las dinámicas sociales, donde la teoría se encuentra con la práctica y donde la investigación se convierte en un instrumento para generar soluciones pertinentes, sostenibles y contextualizadas. Agradecemos a CERUS por liderar esta iniciativa y por permitirnos sumarnos a este proceso de fortalecimiento regional, así como a las instituciones aliadas, los expertos invitados y especialmente a las comunidades que hoy nos acogen y hacen posible este ejercicio de construcción conjunta. Reafirmamos nuestro compromiso con la gestión del conocimiento como pilar para el desarrollo territorial, la equidad y la consolidación de territorios más justos y resilientes.

Muchas gracias.

Doctor Leonardo Ortiz Riveros

Representante Legal
Corporación Regional de Empresarios (COREG-8)

En nombre de la Corporación Regional de Empresarios – COREG-8, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento al Centro de Estudios Regionales y Urbanos para la Sostenibilidad – CERUS por la invitación a articularnos desde el inicio en la organización de este III Coloquio en Desarrollo Regional, así como por permitirnos ser parte activa de este proceso tan significativo para nuestro territorio. Saludamos de manera especial a las instituciones que hoy nos acompañan, a los expertos nacionales e internacionales, y de manera muy especial a la comunidad que nos abre sus puertas y nos recibe con tanta disposición y calidez. Este espacio no solo fortalece el diálogo entre la academia, el sector productivo y la ciudadanía, sino que reafirma la importancia de trabajar de manera conjunta por un desarrollo más justo, participativo y sostenible. Desde COREG-8 nos enorgullece formar parte de iniciativas que promueven el fortalecimiento territorial, la gestión del conocimiento y la generación de oportunidades para nuestras comunidades. Este coloquio es un claro y vivo ejemplo de cómo la articulación interinstitucional y el compromiso colectivo pueden convertirse en motor de transformación regional. Reiteramos nuestro respaldo a este tipo de procesos y celebramos que hoy estemos aquí construyendo, desde el diálogo y la cooperación, una visión compartida de desarrollo para Girardot, Flandes y toda la región.

Muchas gracias por permitirnos ser parte de este importante encuentro.

Doctor Daniel Aguiar Hernández

Director Ejecutivo
Centro de Estudios Regionales y Urbanos para la Sostenibilidad- CERUS

Es para nosotros, como Centro de Estudios Regionales y Urbanos para la Sostenibilidad – CERUS, un honor darles la más cordial bienvenida a este III Coloquio en Desarrollo Regional, un espacio que hoy se consolida como un escenario pionero de reflexión, diálogo y construcción colectiva en torno a la justicia espacial y la apropiación social del territorio. Agradecemos especialmente a cada una de las instituciones que han hecho posible este encuentro: a la Alcaldía Municipal de Flandes, en cabeza de su alcaldesa Ana Judith Gamboa Mantilla, por su decidido respaldo y confianza; a la Red Internacional de Gestión del Conocimiento – RIGES y a la Corporación Regional de Empresarios -COREG-8 por su valiosa articulación y compromiso con este proceso. De igual manera, extendemos un sincero agradecimiento a nuestros invitados nacionales e internacionales que hoy nos acompañan y enriquecen este coloquio con su experiencia y conocimiento. Nuestro reconocimiento más especial es para las comunidades que hoy nos reciben y participan activamente, porque este coloquio está pensado para ustedes y con ustedes, entendiendo que el territorio se construye desde las voces, vivencias y saberes de quienes lo habitan. Este III Coloquio representa para CERUS un logro significativo y un compromiso renovado con el fortalecimiento territorial, la equidad social y el desarrollo sostenible. Nos llena de orgullo ser pioneros en este proceso y continuar consolidándolo en su tercera versión como un espacio de encuentro entre la academia, las instituciones y la comunidad. Les invitamos a participar activamente, a dialogar, a compartir sus experiencias y a hacer de este encuentro una experiencia transformadora para todos y todas.

Sean nuevamente bienvenidos y bienvenidas a este espacio construido con esfuerzo, convicción y profundo respeto por nuestro territorio.

Doctora Ana Judith Gamboa

Alcaldesa de Flandes, Tolima

Hoy nos reúne algo más que un evento académico: nos convoca el territorio, su gente y la posibilidad de pensarnos como comunidad desde la reflexión y la acción. Desde la Alcaldía Municipal de Flandes celebramos que este III Coloquio en Desarrollo Regional tenga lugar en nuestro municipio, porque representa una oportunidad real para dialogar sobre nuestras dinámicas sociales, fortalecer procesos comunitarios y construir colectivamente alternativas que aporten al bienestar de nuestra población. Para nosotros, hablar de justicia espacial y apropiación social del territorio no es solo un concepto, es una necesidad diaria que se vive en cada barrio, en cada comunidad y en cada espacio que requiere ser dignificado, escuchado y transformado. Por eso valoramos profundamente este tipo de escenarios que articulan la academia, las instituciones y la comunidad como actores fundamentales del desarrollo. Agradecemos a CERUS y a todas las entidades aliadas por impulsar este encuentro y por confiar en Flandes como escenario de reflexión y aprendizaje. Extendemos también nuestro reconocimiento a los expertos invitados y, de manera especial, a nuestra comunidad, que hoy abre sus puertas y participa activamente en este ejercicio de construcción colectiva. Reafirmamos nuestro compromiso de seguir trabajando de la mano con ustedes, fortaleciendo la participación ciudadana y promoviendo procesos que contribuyan a una transformación social sostenible para nuestro municipio.

Muchas gracias por elegir a Flandes como parte de este importante proceso, porque esto es tejer comunidad para un Flandes Sostenible.

PONENCIA 1

Doctora. Lucy Molano

Plataforma La Metáfora de la Línea y el Punto
Colombia

PONENCIA

Cultura ciudadana en la construcción de ciudad y ciudadanías

Esta ponencia presenta la cultura ciudadana como eje central para transformar el desarrollo urbano en Bogotá, evolucionando desde la ejecución técnica de obras de infraestructura hacia una visión que integra dimensiones sociales, culturales, ambientales y patrimoniales.

Este enfoque se fundamenta en tres conceptos teóricos fundamentales: la justicia socio-espacial de Edward Soja, que analiza cómo las desigualdades se generan, mantienen o transforman a través de la organización del espacio geográfico; la apropiación social del territorio según Milton Santos, entendida como el proceso mediante el cual las comunidades no solo ocupan físicamente un espacio, sino que lo transforman simbólicamente, cultural y políticamente; y el derecho a la ciudad de Henri Lefebvre, que reivindica la participación activa de todos los habitantes en la creación y transformación urbana para responder a sus necesidades colectivas. Este marco conceptual se alinea directamente con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles.

De acuerdo a esto, el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU), establecimiento público del Distrito Capital responsable de la planeación, construcción y conservación de proyectos de movilidad y espacio público en Bogotá y su área metropolitana, ha protagonizado una transformación profunda en su relacionamiento con la ciudadanía. Este proceso, documentado en una detallada línea temporal desde 1991 hasta 2023, refleja el paso de una gestión centrada exclusivamente en infraestructura técnica hacia un modelo de cultura ciudadana integral.

Los hitos institucionales en este periodo incluyen la Constitución Política de 1991 como base legal fundacional; la creación de la Unidad de Cultura Ciudadana en 1999; el lanzamiento del Programa de Respeto al Ciudadano en 2001; la integración

de componentes socioambientales entre 2008-2009 y la consolidación de los temas de gestión social y servicio a la ciudadanía desde 2009, fortalecida entre 2021-2023 mediante la creación de la Oficina de Relacionamento y Servicio a la Ciudadanía y la VII versión de los Cursos de Desarrollo Urbano y Cultura Ciudadana. Esta evolución narrativa transforma el mandato del IDU desde la "ejecución de infraestructura vial" hacia la "co-creación territorial" y la "movilidad sostenible", involucrando a la ciudadanía en todas las fases de los proyectos: pre-factibilidad, factibilidad, estudios y diseños, construcción y mantenimiento.

El concepto central de esta ponencia se materializa en la "metáfora de la línea y el punto", ilustrada mediante el caso emblemático de TransMiCable en la localidad de Ciudad Bolívar. Tradicionalmente, los proyectos urbanos se concebían como "líneas" que conectan un punto A con un punto B, priorizando la movilidad vehicular sobre el tejido social y patrimonial del territorio. La Avenida de los Comuneros, intervenida desde 1938, ejemplifica esta visión lineal al atravesar el Barrio Fábrica de Loza —declarado patrimonio cultural—, espacio de memoria histórica asociado a Jorge Eliécer Gaitán y referente de luchas obreras.

El legado patrimonial de la Fábrica de Loza bogotana activa en el siglo XIX, se preserva en piezas emblemáticas como jarros, bandejas, platos y palanganas decorados con técnicas de calcografía y flow blue (azul diluido), exhibidas en el Museo Arqueológico Marqués de San Jorge, Museo de Arte Colonial, Museo Nacional de Colombia y Museo del Siglo XIX. Estas piezas evidencian tanto los avances técnicos como las dificultades artesanales de la época.

TransMiCable rompe definitivamente este modelo con un Plan Integral de Servicios para la comunidad. Entre los equipamientos construidos destacan el Centro Cultural Illimani (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte), el Centro Dia (Secretaría de Integración Social), los parques La Colmena, Compartir, Sapo, Juanchito Pipón y Villas del Diamante (Instituto Distrital de Recreación y Deporte), el Centro Cultural

Recreativo y Deportivo (Secretaría de Integración Social) y el SuperCade Manitas (Secretaría General).

Esta intervención representa un abordaje verdaderamente interdimensional—físico-espacial, socio-cultural, ambiental, político-ideológico, económico y comunicacional—, interdisciplinario e interinstitucional que trasciende la gestión social mitigadora para convertirse en un modelo urbano de desarrollo integral, ya que “no se trata solo de acompañar o mitigar impactos de infraestructura, sino de una transformación integral del desarrollo urbano”.

En este contexto, se destacan los cables aéreos de transporte público como una innovación genuinamente latinoamericana subrayando que "el espacio público tiene el poder de sanar o de enfermar", siendo estas infraestructuras referentes regionales de movilidad integral.

Tras tres décadas de evolución, la cultura ciudadana emerge como el eje del relacionamiento ciudadano en la construcción de ciudad y ciudadanas, donde la cultura ciudadana es un sueño, un ejercicio político de pensarse una sociedad mejor, en lo particular para mí como arquitecta, servidora pública a través de la infraestructura pública. Se destaca por último la importancia de construir conocimiento con la ciudadanía para mejorar la experiencia colectiva de habitar la ciudad, a través de intervenciones que reconocen y potencian la reflexión y la acción ciudadana transformadora en torno al desarrollo urbano de Bogotá y sus interrelaciones con la movilidad y la sostenibilidad.

CONVERSATORIO

Doctora. Lucy Molano

Plataforma La Metáfora de la Línea y el Punto
Colombia

Doctora. Martina Carlos

Universidad del Valle de Atemajac
Mexico

CONVERSATORIO

REFLEXIONES SOBRE CULTURA CIUDADANA, HÁBITOS Y LIDERAZGO COMUNITARIO

Preguntas detonadoras

- ¿Cómo podemos traducir la metáfora de la línea y el punto a procesos de planeación participativa y justicia espacial, especialmente en contextos donde las comunidades buscan apropiarse del territorio y no sólo adaptarse a la obra?
- Desde su experiencia, ¿qué estrategias permiten que los proyectos de infraestructura vial no fracturen el tejido social, sino que fortalezcan las redes comunitarias existentes?
- En América Latina, el espacio vial suele estar pensado desde la productividad y la movilidad. ¿Cómo podríamos integrar la lógica del cuidado esa otra movilidad invisible en los diseños y políticas de infraestructura urbana?
- ¿Qué prácticas de relacionamiento sociocultural considera más eficaces para que la infraestructura se convierta en un proceso de co-creación territorial y no en una imposición técnica?
- En su experiencia en Colombia, ¿cómo dialogan la memoria y el arte público con la planeación urbana y los proyectos viales? ¿Podemos pensar en la infraestructura también como un relato cultural?
- Si entendemos la infraestructura como un hecho sociocultural, ¿cuáles serían los principios de una epistemología latinoamericana del espacio y el territorio? ¿Cómo podríamos, desde el sur, repensar la infraestructura como práctica de vida y no sólo como dispositivo técnico?

El conversatorio inicia resaltando hábitos culturales cotidianos que deterioran la convivencia en entornos urbanos y barrios populares, como tirar basura indiscriminadamente en la calle —ilustrado vívidamente con la expresión "coge el

papelito, se come el panecito y ¡pum!, lo bota ahí"—, caminar por el centro de la vía en lugar de las aceras o andenes obstaculizando el paso de los carros, o no recoger los excrementos de perros, un problema creciente en las ciudades. Estos hábitos no toman en cuenta al otro e impactan en las relaciones sociales.

Se rechaza el estigma de llamar "campesino" a quien exhibe estas costumbres para ofenderlo como alguien "no ciudadano", argumentando que son prácticas aprendidas del campo o de contextos territoriales específicos, ni inherentemente buenas ni malas, pero disruptivas si no se adaptan; contrasta esto con valores positivos como los saludos efusivos incluso a medianoche en pequeñas poblaciones, donde la calidez persiste pese a la falta de luz o servicios, opuesto a la frialdad distante de grandes ciudades, donde un saludo puede generar extrañeza.

Se resalta la cultura ciudadana como base para el respeto mutuo y la construcción social del territorio, insistiendo en la necesidad de "ponernos de acuerdo" en normas simples —respetar al otro, saludar, ser solidarios en momentos como duelos vecinales— para evitar que las diferencias culturales escalen a violencia, como lamentablemente ocurre. Se promueve observar comportamientos locales y contagiar buenas prácticas sin imponer lecciones externas o "aleccionamientos" desde posiciones privilegiadas; en su lugar, se aboga por un "amor" universal que trasciende creencias religiosas —sea Dios, Buda—, reconociendo que somos "más que este cuerpo" y que este sentimiento debe movernos como individuos, como miembros de una familia y de una sociedad.

El cambio transformador comienza en lo personal, retomando la metáfora de "zanahoria y garrote": incentivarse con recompensas internas para mejorar hábitos propios (como ordenar la cama al levantarse o el escritorio para que fluyan las ideas, ya que un espacio desorganizado bloquea el pensamiento) y aplicarse límites para corregir fallas, como recoger los desechos del perro durante paseos, lo que contagia positivamente al vecino cercano antes que a toda la comunidad. Esta apropiación del espacio personal ordena el territorio colectivo, materializando ideas abstractas

en acciones concretas que generan más bienestar, salud y alegría, sin ignorar áreas de oportunidad, pero aplaudiendo las cosas buenas que ocurren diariamente en cada barrio, adaptadas a sus realidades únicas —no es lo mismo vivir en el centro caótico que en zonas estrato alto—.

Finalmente, se urge un liderazgo multiplicador en contextos específicos como el caso del barrio Villa Mariana de Flandes donde es necesario superar muchas veces la desconfianza inicial en proyectos realizados por instituciones públicas y privadas, siendo necesario fortalecer juntas de acción comunal identificando líderes naturales y talentos locales, y evitar fracasos de iniciativas "de escritorio" que ignoran necesidades reales, como ha pasado en barrios cuando falta participación y empoderamiento de la comunidad.

PONENCIA 2

Doctor. José Luís Da Silva

Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)
Venezuela

PONENCIA

TERRITORIO, URBANISMO Y SUSTENTABILIDAD BAJO LA MIRADA CONCEPTUAL DE LAS ‘ESPUMAS’

En esta ponencia, se aborda el cruce entre territorio, urbanismo y sustentabilidad a través de la filosofía de Sloterdijk, específicamente su concepto de espuma. Este concepto, empleado metafóricamente, describe la vida urbana actual como poliesferología o ciencia ampliada de invernaderos: corpúsculos que se aglomeran en coexistencia fragmentada, sin la conexión esperada. Sloterdijk concibe la vida como búsqueda constante de esferas o atmósferas autogeneradas —de burbujas a espumas—, donde las metrópolis modernas ensamblan y chocan comunidades en una vasta espuma. Este modelo desafía las nociones regionales de territorio y sustentabilidad, centradas en la macro esfera o globo terrestre. El organismo sustentable no es solo gestión de recursos externos, sino un problema de diseño. La sustentabilidad se replantea como capacidad para mantener el confort primario y la inmunidad en burbujas individuales y colectivas, evitando que el aire para respirar se vuelva escaso o dañado. Este enfoque ofrece una crítica la hiperindividualización del habitante moderno y postula un rediseño inmunológico para la permanencia de la vida en sociedad bajo el criterio de la espuma.

La cuestión del territorio, el urbanismo y la sustentabilidad en el siglo XXI no puede abordarse sin una filosofía del espacio a la altura de la complejidad atmosférica de la vida moderna. Tradicionalmente, la sustentabilidad se ha planteado desde una óptica macrosférica —el planeta, el globo, el mapa—, apelando a la conciencia de la humanidad como un todo. Sloterdijk ofrece una corrección conceptual y cuestionadora: nos lleva de la visión del mundo como cosmos, luego como globo, y actualmente como espuma. El cosmos evoca el firmamento, las estrellas y el sistema solar, con su estructura básica orientadora. El globo surge en mapas escolares y representaciones territoriales —nacionales, municipales, locales—. La espuma, en cambio, describe espacios complejos y tecnológicos: paredes que se

tocan, lugares donde las personas se concentran y se resguardan del exterior, aunque ese refugio termina aislándolos del mundo circundante.

Nuestra tesis es que el urbanismo sustentable contemporáneo es ante todo una poliesferología, una ciencia de las espumas: el mundo multifocal surgido de la implosión de las grandes esferas civilizatorias. La ciudad moderna, la megalópolis, ya no es un cuerpo orgánico, sino un conglomerado de burbujas —unidades de confort y aislamiento que coexisten de manera fragmentada y vulnerable—. El reto de la sustentabilidad en este contexto es un desafío climático e inmunológico para el arte de habitar: espacios que no aislen del entorno ni del pueblo colindante, evitando repeticiones de aislamiento que, lejos de integrar, separan a familias, vecinos, entornos y viandantes o turistas. Las espumas, en el sentido de la esferología, son formaciones agregativas de burbujas donde el habitante se refugia. Más que pueblos o ciudades, vemos agregados de lugares con personas apretadas y asfixiadas, cuya interacción es difícil porque sus espacios son refugios.

La característica definitoria del habitante de la espuma es la búsqueda obsesiva del confort primario: lo básico y reconfortante en casa, habitación o nicho familiar, sin importar el entorno, al margen del mundo exterior. En cambio, el urbanismo sostenible, leído como ciencia ampliada de invernaderos, comienza por mantener la atmósfera interior de esas burbujas. La crisis ambiental es, por tanto, una crisis de envoltura: en las ciudades, cada uno, con su aire acondicionado, sistemas de calentamiento y tecnologías que, por uso excesivo, calientan el globo y generan problemas climáticos, pero olvidamos el entorno mientras buscamos que dentro de nuestras paredes todo fluya de forma comfortable y amigable.

Por otro lado, la aglomeración masiva y la densidad de la metrópolis obligan a una coexistencia fragmentada: las burbujas se tocan y se aprietan, pero rara vez se comunican; no están cohesionadas, solo apretadas. La agresividad territorial trasciende lo climático e incluye elementos como el ruido que molesta al vecino, el humo que afecta a la comunidad, o construcciones que incumplen

reglamentaciones y dañan el urbanismo del entorno municipal. Estos problemas suelen pasar desapercibidos porque priorizamos el confort del hábitat individual —la casa reconfortante para la familia—, aunque ese confort a menudo entra en conflicto con el ambiente colectivo y el espacio vecinal circundante. El desarrollo tecnológico, que supera las capacidades humanas para una vivencia apacible, se manifiesta en el ritmo acelerado de la vida urbana. El urbanismo de la espuma está dominado por la circulación y la conectividad sin fricciones: nos escuchamos y vemos, pero coexisten dobles condiciones —escuchar aquí mientras interactúan con un tercio del mundo vía celulares—. Estas tecnologías, por más innovadoras que faciliten conexiones, son agresivas con la naturaleza debido al alto consumo energético y generan dinámicas de calentamiento global. Así, el habitante se convierte en un consumidor nómada dentro de su burbuja, donde el tiempo emerge como el recurso más escaso y agresivo.

La insostenibilidad se manifiesta en el cansancio, la fatiga crónica y la incapacidad de permanecer en el lugar. ¿Por qué hay cansancio? Porque no estamos acostumbrados a interactuar presencialmente. Aquí las espumas son frágiles: explotan y no generan una identidad apropiada o consistente. De ahí surge una biopolítica y soberanía climática, evocando a Michel Foucault, quien analiza cómo las instituciones modernas —familiares, laborales, escolares y políticas— multiplican roles y exigencias sobre los individuos, complicando la vida más allá de lo necesario. Así, el organismo y la planificación territorial devienen herramientas biopolíticas donde operan la medicina, la política y la cultura para gestionar lo epidemiológico, ambiental y criminal.

Esto nos lleva a una propuesta pertinente. ¿Cómo procurar una sustentabilidad urbana a través de los riesgos? porque será difícil eliminarlos en tanto somos parte de una ciudad enmarcada en una nación, continente y esquema global atravesado por tecnología, demandas globales y mercados laborales y de mercancías que trascienden territorios: lo que producimos en un pueblo impacta municipal, nacional e internacionalmente, con una interactividad ineludible. Por más que pensemos

estar a resguardo climático del resto del mundo, esto requiere una revisión ambiental que mire no solo al vecino visible al abrir la ventana, sino al invisible que sabemos que existe gracias a la conciencia global. De ahí hay que reconceptualizar el hábitat: la ingeniería de la envoltura, la tarea constante de generar y mantener atmósferas de confort apropiado donde entendemos que el hogar es la comunidad, el municipio, la nación, el continente, el mundo que habitamos.

Los ríos, los mares —como muestran videos y noticias donde latas y plásticos lanzados en costas orientales colombianas o venezolanas terminan en Indonesia y viceversa— circulan globalmente; no estamos tan separados. Por eso debemos tener conciencia de este esquema para un diseño climático sustentable. Esto plantea un reto biopolítico: ciudades, comunidades, pueblos, caseríos y continentes deben gestionarse sustentablemente para contar con atmósferas respirables, aguas aptas para humanos, animales y plantas, considerando elementos que no pueden verse como burbujas aisladas o espacios desinteresados para nuestro entorno y vecindad.

En este punto, la filosofía de Sloterdijk —este pensador alemán aludido desde el principio— indica que el futuro de la sustentabilidad reside en nuestra capacidad de asumir la vulnerabilidad de nuestra espuma. Hoy, a diferencia de otras épocas, la tierra es mucho más frágil y, mientras no cobremos conciencia de esa realidad, tendremos dificultades incluso para generar políticas públicas a nivel municipal. Así, el futuro de la sustentabilidad reside en asumir esa vulnerabilidad y volvernos ingenieros conscientes de nuestro clima vital: tomar protagonismo del espacio que nos toca establecer, sin refugiarnos en habitaciones confortables desprendiéndonos del mundo exterior. Esa fragilidad afecta por igual todo el globo, como mostró la pandemia que comenzó en un lugar del planeta, se extendió y paralizó prácticamente el mundo entero. Sloterdijk subraya que somos muy frágiles y no podemos olvidar esa condición: entender que no es solo mi espacio familiar, sino el colindante, que no termina en los límites del municipio, del Estado ni del país, sino que se extiende a fronteras que engloban todo el globo. De ahí la importancia de

establecer caminos disciplinares con urbanistas, planificadores, arquitectos, diseñadores de políticas pública en las áreas de salud, educación y economía.

PONENCIA 3

Doctora. María Yolanda Cabra
Universidad Santo Tomás
Colombia

PONENCIA

DEL TERRITORIO AL MERCADO: LOGÍSTICA PARA LA INTEGRACIÓN Y EL DESARROLLO REGIONAL

Soy ingeniera de sistemas y trabajé con códigos de barras, aprendiendo sobre empaques en una empresa que los gestiona para productos destinados a supermercados y tiendas, donde existen herramientas específicas para ello. Después, entré a una bodega y vi las mercancías y aquello me gustó más que estar frente a un computador. Empecé a ver que las personas realizaban procesos y hacían cosas concretas y pensé: «Lo que aprendí sirve para que mi país sea productivo». Yo daba clases de matemáticas a niños y les explicaba: «Cinco más cinco: uno, dos, tres, cuatro, cinco, más otro cinco», para que aprendieran paso a paso. Cuando salía, los padres me pagaban con algo de dinero —que usaba para comprarme ropa— y los niños decían: «¡Esa blusa se la compró con la plata de mi papá!». Me sentía productiva porque mis conocimientos de matemáticas beneficiaban a otros y me generaban ingresos. ¿A todos nos parece chévere ser productivos? Sí, ¿cierto? Por eso creo que la logística nos ayuda a ser productivos.

Quiero resaltar que el comercio mundial ha venido decreciendo. El comercio se ha visto afectado y el crecimiento del país también está decreciendo. ¿Y por qué decrece? Porque las personas hacen las cosas de manera ineficiente. Entraba a muchas empresas y veía un montón de blusas verde aguacate. Entonces preguntaba: «¿A quién le gusta ese color verde aguacate?». Aquí casi nadie lo prefiere. También veía medias blancas con puntos morados, y decía: «Señorita, ¿por qué tiene todas las medias blancas con puntos morados?». Respondían: «Es que esa fue la moda de no sé qué tiempo, y se quedaron con el producto». Esto no pasa solo en empresas pequeñas, sino también en las grandes.

Aunque el comercio de nuestro país —y del mundo entero— ha disminuido, el sector agropecuario de alimentos y bebidas ha tenido un buen desempeño. ¿Qué significa

buen desempeño? Que va bien. ¿Cuál es la vocación de Flandes, la región del Tolima, el sur de Cundinamarca y el norte del Huila? La lechona, los tamales: eso es agropecuario, como dice aquí en su escudo. Pero lo tremendo es que también dice avión, barco y carretera. Entonces, ¿qué pasa? Los clientes quieren todo rápido, cada persona quiere algo diferente, entretenido, con buena atención y casi sin pagar nada, ¿cierto?

Entonces, para eso existe la logística. ¿Quién de ustedes ha escuchado "logística"? ¿Qué les evoca? Inventarios, tiempo, movimiento —mover sillas, mesas—, comunicación, trabajo en equipo. ¿Creen que un puente es comunicación? Sí. ¿Velocidad para que los productos lleguen rápido, evitando perder tiempo? Exacto. Esto es esencial en logística. En casa no necesito un puente entre habitaciones, pero sí organizar la mercancía para evitar daños: si vendo frutas y verduras y dejo lo primero comprado debajo, se echa a perder.

La logística empresarial es un proceso que planea, ejecuta y controla el almacenamiento de bienes y servicios: lo que tenemos en la empresa, tienda, negocio o casa debe almacenarse eficientemente. Nosotras las mujeres ya tenemos esa logística en mente cuando organizamos el mercado, ¿sí o no? Ahí vemos que estas lógicas se aplican en las empresas. Hablamos de la cadena como una serie de pasos: granjero, proveedores, distribuidores, tiendas, clientes —cada paso sigue al anterior—. Suena lógico, pero a veces no ocurre. La logística organiza para que funcione bien y el cliente reciba sus productos y servicios.

En la agricultura, la logística estudia cómo almacenar verduras y generar ideas nuevas. En Europa, sin tanta tierra como en Colombia, inventaron soluciones. La logística piensa maneras diferentes de hacer las cosas sin problemas. Con mi esposo vivimos en un apartamento sin campo; pusimos macetitas, sembramos tomatillos —difícil, pero se puede. Eso es logística.

En logística también pensamos cómo empacar: si unas fresas van para Bogotá, no las podemos llevar de cualquier manera, ¿qué pasa? Se dañan. La logística busca la mejor forma de empacar. Aprendemos cómo almacenar y cómo transportar. Así, la logística integra almacenamiento, empaque y transporte: ¿cómo llevar una cosa de un lado a otro sin dañarla? ¿Cómo empacar mi producto? Esta zona es agrícola, nosotros los colombianos somos la despensa del mundo, y Flandes es la despensa de muchos lugares, ¿no es cierto? Estamos parados en una mina de oro, pero el oro no está tirado: en una mina toca trabajar.

Cuando uno va a Estados Unidos o Europa ve fresas gigantes: «¡Uy, qué delicia!». Pero saben a nada: son artificiales, con químicos. Las de aquí saben mucho mejor y valen más que todas esas. ¿Han visto las uchucas? Mi mamá tenía una mata al lado de la casa, en un potrero. Ahora las venden caras en supermercados. A veces uno pisa la mina de oro sin verla. ¿Quién tiene patio en casa? ¿Quién es más rico: el de Bogotá o el de aquí? ¡Aquí! Porque tienen tierra que produce: tiro una papa en mi casa y no sale nada; aquí la tiras en el patio y ¡flun! tienen una despensa maravillosa. Como están en un lugar productivo, con buena tierra, aprendamos logística: si sabemos producir, sabremos llevarlo al mercado.

Nuestros productos a veces no se venden porque no los sabemos transportar: los llevamos al mercado y llega dañada la mitad, ¿sí? ¿Por qué aprender logística? Porque podemos producir, pero no sabemos hacerlos llegar bien. ¿Tenemos que aprenderlo? Sí, la logística permite inventarios y trazabilidad. ¿Qué es trazabilidad? ¿Alguno ha comprado por internet, en Temu? Te dicen: «Llega en tanto tiempo»; eso es: sigues el producto —va por aquí, ya viene, ya llega—. El seguimiento de los productos.

La logística también tiene indicadores: hay que saber cuándo llega un producto, cuánto tengo disponible. Todo debe controlarse. Con indicadores digo: «Ya se me acaba, hay que pedir». Hay fórmulas para manejarlo. Así sabemos cuánto producto hay, tiempo para pedidos, capacidad de cumplimiento: todo eso es logística. En

2024 un estudio mostró que el costo más alto de la logística es la operación del transporte. O sea, lo más caro para llevar un producto a clientes es transportarlo. No puedo fallar: si piden 50 bananos y llevo 45 —«Ay, se me olvidaron 5»—, gasto el doble.

La infraestructura tiene que ver con el río, el barco, el puente, el avión: tener carreteras correctas. Entiendo que aquí CERUS, la alcaldía y todos los que trabajan están impulsando para lograr una buena infraestructura. Para que llegue el producto, debe haberla. Así, la infraestructura logística es clave. ¿Cuáles son otras barreras para una buena logística hoy? Congestión urbana —mucho en las ciudades—, robos, delincuencia. Hay mucho por mejorar. ¿Qué soluciones buscamos? Como profesora de logística en la universidad, con mis estudiantes analizamos las regiones: qué pasa y cómo solucionarlo. Hay calificaciones por región: esta tiene 2,9. En el colegio, ¿qué tal un 2,9? Hay que trabajar. Por eso academia y empresas estamos trabajando para mejorar la logística. Aun Bogotá tiene margen de mejora. En todas partes hay oportunidades.

Otra cuestión son los costos logísticos: de cada 100 pesos que vendo, 21 se gastan en logística. ¿Se imaginan? Es mucho. En la costa caribe pasa eso, pero aquí en esta zona está en 14%. ¿Lo ideal? Un 8% o 5%. ¿Por qué sale tan cara? Uno, por infraestructura deficiente y dos, porque la gente hace las cosas mal desde el principio. Por eso sale costoso. Nuestro trabajo es hacerlas mejor y más eficientes.

Entonces, ¿qué hay que hacer? Uno, innovar: pensar en nuevas ideas, hacer mejor las cosas en todas las actividades —compras, suministros, transformación, almacenamiento, inventarios—. ¿Qué es innovar? Idear algo nuevo, renovar. ¿Pero qué renovar primero? La mentalidad y la manera de hacer las cosas, buscando experimentos. La logística ayuda a innovar y a obtener información: ¿qué le gusta al cliente? ¿Cuánto se necesita? ¿Cómo son los productos? La información es importante.

Por otro lado, coordinar y colaborar. ¿Ustedes son muy unidos con sus vecinos? Sí hay poca conexión con los vecinos, pero en una calamidad todos están ahí, olvidan las diferencias y colaboran. Tenemos responsabilidades grandes, pero que no sea solo en la calamidad que se muestre la unidad y colaboración, que sea siempre. La unión hace la fuerza; si nos unimos, logramos mucho más de lo que pensamos.

¿Cómo innovamos en producción y ventas? Eso es lo que tenemos que hacer. En Colombia somos afortunados, pero la fortuna que tenemos aquí otros países la aprovechan. ¿Por qué? Estados Unidos se lleva barcos de banano; allá preparan vitaminas con la cáscara —se comen la fruta y con ella hacen productos naturistas— luego los envían acá al triple de precio. Compran productos colombianos baratos, los procesan en cremas, vitaminas. Nuestra riqueza es inmensa, pero nos quedamos en sembrar y vender; ellos avanzan comprándonos barato.

En Colombia existen muchas alianzas logísticas regionales; aquí está la Alianza Logística Regional del Tolima. ¿Y qué es? Un grupo de personas que se reúnen para ver cómo mejorar la logística de su región. ¿A quién le gustaría participar en la reunión? Para opinar, proponer, escuchar y para aprender.

¿Qué tanto innovamos? ¿Qué tanto colaboramos? ¿Qué tanto somos eficientes? ¿Qué tanto usamos las TIC? Las TIC son Tecnologías de Información y Comunicación. El celular es buenísimo: sirve para pedir por Temu, Amazon, WhatsApp, Facebook y YouTube. Ya entendemos que la logística nos ayuda en la sostenibilidad, eficiencia, calidad y productividad. ¿Cuáles son los retos? La infraestructura. A nivel educativo, educarnos y capacitarnos. También se necesitan recursos económicos. Y obviamente, las alianzas y trabajar para lograr una normatividad adecuada.

PONENCIA 4

Doctora. Cecilia Mora Garita

RS Sostenible

Mexico

Doctor. Otto Chinchilla

Convergencia Global

Costa Rica

PONENCIA

SOSTENIBILIDAD PARA EL DESARROLLO, ENCADENAMIENTOS PARA LA PROSPERIDAD

Esta ponencia se centra en la sostenibilidad como eje del desarrollo y en los encadenamientos productivos que impulsan la prosperidad. Para abordar estos temas, es fundamental partir de una comprensión clara del concepto de sostenibilidad y cuestionarnos si, en realidad, se está considerando como un elemento integral del desarrollo.

Si consideramos una empresa en operación, esta se centrará naturalmente en el desarrollo económico, ¿verdad? Como entidad privada, su obligación principal es generar utilidades y riqueza no solo para sí misma, sino también para su entorno. En este sentido, la dimensión económica se impone como la prioritaria. Sin embargo, no podemos imaginar que una empresa ignore la dimensión ambiental, pues ello minaría sus propias posibilidades de crecimiento y sostenibilidad a largo plazo. El desarrollo económico debe ir siempre de la mano con el ambiental: no se puede operar sin considerar el manejo adecuado de desechos, aguas residuales o, sobre todo, el trato a las personas, viéndolas no como meros números, sino como contribuyentes vitales de la organización.

De igual modo, si hablamos de un proyecto social, este tendrá como eje dinámico y líder el enfoque social. Sin embargo, no puede descuidar la sostenibilidad económica —mal manejo de los fondos llevaría a su colapso en poco tiempo— ni ignorar la dimensión ambiental. Las tres dimensiones deben visualizarse e integrarse para garantizar su viabilidad a largo plazo. Colombia ostenta un liderazgo destacado en este ámbito. Pero ¿dónde comienza todo? Todo se remonta a la Cumbre de 1987, donde surgió el concepto de desarrollo sostenible. Allí se enfatizó la necesidad de satisfacer las demandas del presente sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras para cubrir sus propias necesidades. La

pregunta clave es: ¿cómo actuamos hoy para preservar esos recursos a largo plazo?

Entendemos que el desarrollo sostenible integra tres dimensiones —económica, social y ambiental— impulsados por cumbres internacionales y planes globales. Hoy, este enfoque se vincula directamente con los encadenamientos productivos, tema central de nuestra reunión. Estos encadenamientos activos y sostenibles son las actividades que enlazan proyectos y empresas en una sociedad o comunidad, asegurando que el desarrollo perdure en el tiempo. Al fin y al cabo, el desarrollo sostenible no busca logros efímeros sino oportunidades continuas de crecimiento humano, empresarial, social y ambiental. Por eso, cuando vean casos que "florecen" de la noche a la mañana y alcanzan su máximo en tres días, no se dejen engañar: eso no es desarrollo real. El verdadero desarrollo requiere procesos y madurez.

Este enfoque de desarrollo sostenible incorpora, como una de sus dimensiones clave, los encadenamientos productivos sostenibles. Esta dimensión está altamente desarrollada en Europa, lo que nos ha permitido aprender cómo integrar lo que producimos en América Latina a una visión económica más globalizada. De esta forma, podemos generar más empleos y oportunidades, pero requiere preparación estratégica.

¿Y cuál es el objetivo de todo esto? Primero, visualizar que el desarrollo debe integrar elementos ambientales y sociales de manera integral. Aquí surge la necesidad de un trabajo conjunto con las fuerzas vivas de las comunidades y municipios, fomentando esa interconexión para que el desarrollo llegue a todas las personas. Los encadenamientos productivos destacan precisamente por su capacidad inclusiva: no benefician solo a unas pocas PYMES, sino que extienden oportunidades a jóvenes, mujeres, comunidades indígenas y alejadas, sectores agrícolas, de transporte y más. Pero para lograrlo, debemos ir de la mano.

Todo este tema nos lleva a una pregunta crucial: ¿estamos realmente preparando los ecosistemas locales —la microeconomía de nuestras comunidades, municipios y pueblos— para lograr estos objetivos? ¿Todos los sectores somos conscientes de que debemos aportar nuestra parte para que el desarrollo sea sostenible y alcance a todas las personas? Esta interrogante revela dos aspectos fundamentales. Primero, muchos ven la sostenibilidad como una "moda": algo con mucha publicidad y poco contenido, que se desvanece rápidamente. Pero eso no es sostenibilidad real. Segundo, ser insostenible es un mal negocio. Hoy, aunque en algunos lugares parezca perder relevancia, nadie gana desperdiciando recursos o maltratando a las personas. En la vida real, eso simplemente no conviene.

Para lograr este desarrollo y generar encadenamientos productivos que incluyan a todas las personas, surgen dos conceptos clave que se discuten hoy: el desarrollo sostenible —que ya hemos abordado— y el desarrollo regenerativo. Este último va más allá de solo sostener o cuidar lo existente: implica regenerar, fortalecer y recrear con un nuevo enfoque.

Les comparto un ejemplo concreto de mi experiencia trabajando en México, especialmente en la Ciudad de México, hace varios años. Se adornó la ciudad con miles de palmeras importadas, creando un paisaje visualmente impactante. Sin embargo, hace unos cuatro años, estas palmeras no resistieron las nuevas temperaturas ni los cambios climáticos lo que desató una plaga devastadora. De la noche a la mañana, los iconos verdes se convirtieron en troncos secos con hojas caídas. El problema radicaba en que no eran especies nativas: irrumpieron en el ecosistema local, rompiendo corredores biológicos, desplazando aves y plantas endémicas que desaparecieron. Hoy, la Ciudad de México está regenerando su enfoque: estudia y reforesta con especies nativas, adaptadas a cada zona de la urbe, restaurando así la biodiversidad perdida.

Este caso ilustra el desarrollo regenerativo: regenerar respetando el ecosistema, la biodiversidad local y el entorno ecológico. Podría citar muchos ejemplos sociales

similares, donde se imponen oportunidades de empleo y desarrollo ajenas a la comunidad —como instalar una industria o cooperativa sin consultar sus necesidades ni preparar a sus miembros—. El resultado: iniciativas que fracasan por falta de arraigo y preparación.

Les doy un ejemplo que viví directamente en Guanacaste, Costa Rica. Allí surgió un boom turístico impresionante: más hoteles, actividades y empleo, aparentemente maravilloso. Sin embargo, la población local —principalmente agricultores— no estaba preparada: no hablaba inglés ni tenía las habilidades requeridas. En lugar de capacitarlos, se atrajo mano de obra externa, dejando a los guanacastecos sin trabajo, sin tierra, sin agricultura y con una economía colapsada. De ser una de las regiones más prósperas del país, cayó a la más pobre. ¿Por qué? Porque los encadenamientos productivos no se conectaron con el desarrollo local. Económicamente, tampoco beneficiaba a las empresas: contratar mano de obra local —gente que conoce la zona y llega en 10, 15 o 30 minutos— es mucho más eficiente que importar trabajadores de otros países, invirtiendo en viviendas, vuelos y logística. Imaginen el costo. No era un buen negocio para la comunidad ni para las empresas. Todo debe conectarse.

Al pensar en encadenamientos productivos, debemos considerar siempre el respeto a los derechos humanos y laborales: justos y equitativos para todos, sin abusos ni a los trabajadores ni a los empleadores o generadores de empleo. Se requiere un equilibrio entre las partes. La legislación ayuda mucho, pero es clave la conciencia y el conocimiento compartido de derechos y deberes.

Para generar encadenamientos productivos, la innovación es esencial. En Colombia, quedo fascinada con los procesos en comunidades y empresas: cómo convierten algo pequeño en gigantesco, dándole la vuelta a lo cotidiano. Por ejemplo, un fruto local se transforma en mermelada, dulces o insumos para panadería y más. La innovación impulsa la productividad tanto en procesos grandes como pequeños. Hay que preparar desde la escuela y la secundaria: fomentar la

visión emprendedora. La academia juega un rol clave: generosa, compartiendo y co-creando conocimiento con comunidades, empresas y actores locales. Las ONGs enfocadas en necesidades reales también potencian estos encadenamientos productivos.

Y aquí les pongo otro ejemplo: se está haciendo un estudio en América Latina sobre proyectos dirigidos a mujeres. Hay muchísimos cursos de manualidades, pero nadie vende nada. Hacen manualidades a montones, toman cursos, pero no generan ingresos para las mujeres. Este estudio de la Universidad Nacional de Costa Rica (aún en proceso) se dio cuenta de que, en muchos lugares, las manualidades no tienen salida comercial; sirven para distracción o recreación, pero no como opción económica. Las participantes terminan frustradas por no ver resultados. La solución implica trabajar con ONGs y las comunidades —en este caso, mujeres— para construir proyectos que sí formen encadenamientos productivos. Si el objetivo es generar ingresos, hay que pensar desde el inicio dónde y cómo vender esos productos, para evitar frustraciones.

Es vital contar con ONGs enfocadas y conectadas a la realidad, que generen beneficios tangibles y preparen a las comunidades. Hay que organizarse, trabajar en equipo, acordar y abrir espacios para crear un ecosistema donde la gente entienda, conozca, innove, proponga y se conecte. Para ello, las comunidades deben caracterizarse a fondo: saber quién es quién, identificar necesidades y oportunidades. Sin diálogo y construcción conjunta, no hay desarrollo real. Hay que definir metas: ¿a dónde queremos llegar? ¿Qué lograr? ¿Cómo nos vemos en el futuro, qué soñamos? Es preciso mapearlo y trazar una ruta clara. Sin objetivos definidos, es imposible avanzar, pues ni siquiera sabremos el destino.

La orientación de los procesos es clave: esa activación microeconómica, a través de encadenamientos productivos genera oportunidades de empleo, educación, capacitación e ingresos. Por eso, es vital integrar la visión micro y macroeconómica.

Les pongo un ejemplo de India, un país inmenso con diversidad cultural y social extrema. Era imposible una política de desarrollo nacional única, dada su escala y heterogeneidad. Por eso, optaron por un desarrollo local: comunidades pequeñas que mapean sus hojas de ruta, metas y objetivos. Invitaron a grandes empresas — como Mahindra, un gigante con negocios en seguros, exportaciones y servicios a nivel global— a seleccionar áreas de bajos empleos, pero alto potencial humano, según mapas comunitarios. La idea: localizar una sucursal allí, activando la microeconomía alrededor con otras empresas para generar más trabajo.

Lo que ocurrió fue que estas empresas se instalaron en comunidades pequeñas. La comunidad local ofreció transporte: prepararon jóvenes en robótica, matemáticas y física —áreas clave para Mahindra—, para que estudiaran, trabajaran y crecieran profesionalmente. Al mismo tiempo, surgieron microempresas de transporte con camionetas. Pero les indicaron reglas claras: no podían estar sucias ni contaminantes; debían cumplir estándares ambientales y de calidad. Cumplieron las reglas: prepararon camionetas limpias, pintadas y bonitas —con apoyo del municipio— para ofrecer servicio de transporte confiable.

Pero la gente también necesita comer. En estas comunidades, muchas cocinan de manera exquisita. La empresa impuso estándares estrictos: manipulación segura de alimentos y certificación. La respuesta fue ideal: cursos en el instituto técnico y la universidad local, donde se capacitaron en higiene y requerimientos específicos. Así nació otro encadenamiento: comedores certificados que atienden a los trabajadores. De esta forma, surgieron unas 20 microempresas familiares que proveían comida certificada a los trabajadores de Mahindra. Pero también necesitaban mecánicos para los vehículos de la empresa, así que se capacitaron más personas. Se generaron decenas de encadenamientos productivos alrededor.

El éxito radicó en varios factores: en una comunidad dispuesta a prepararse, aprender, cambiar e innovar, además, una empresa visionaria, generosa y comprometida con la comunidad, abriendo sus puertas a sus posibilidades. En

Colombia existen muchas así, solo hace falta más y mejores conexiones. Y las ONGs jugaron un rol clave: Mahindra, con su fuerte política ambiental, vio el río contaminado y sin árboles. Invitó a jóvenes locales —chicos apasionados por el medioambiente— a estudiar reforestación y limpieza, organizando voluntariados comunitarios. Todo se movía en armonía.

Esto es activación microeconómica en acción: encadenamientos productivos donde todos —como actores y actrices— aportamos valor. La clave fue detectar posibilidades y necesidades de la comunidad, con diálogo constante y comunicación abierta. No se logró en seis meses: tomó años de trabajo sostenido.

PROYECTOS MESA DE TRABAJO 1

Temática: Derecho a la Ciudad

El uso de nanosatélites para mejorar la conectividad en comunidades apartadas en Colombia

Autores:

Jimmy Alexander Campos Tovar. Universidad UNIMINUTO , Girardot Colombia.

Jhon Sebastián Caicedo Mesa. Universidad UNIMINUTO , Girardot Colombia

Correo de contacto: Jimmy.campo@uniminuto.edu.co
jhon.caicedo-m@uniminuto.edu.co

Resumen:

En Colombia, miles de personas que viven en comunidades rurales y apartadas enfrentan grandes limitaciones en el acceso a internet y telecomunicaciones. Esto ocurre especialmente en regiones como el Chocó, la Amazonía y la Orinoquía, donde las condiciones geográficas (selvas, montañas, ríos caudalosos) y sociales (pobreza, violencia, abandono estatal) dificultan la instalación de infraestructura terrestre como antenas, cableado o torres de telecomunicaciones. La brecha digital que se genera en estas comunidades no solo afecta la comunicación, sino que limita seriamente el acceso a la educación virtual, la atención en salud por telemedicina, el comercio digital y, en general, las oportunidades de desarrollo social y económico. En este contexto, los nanosatélites se presentan como una alternativa prometedora. Estos son satélites pequeños, de bajo costo, que pueden lanzarse al espacio en grupos (constelaciones) y brindar servicios de conectividad o transmisión de datos. Sin embargo, en Colombia todavía existe poco conocimiento sobre cómo podrían aplicarse estas tecnologías para resolver la problemática de conectividad rural.

La pregunta que guía esta investigación es: ¿Pueden los nanosatélites mejorar la conectividad en comunidades apartadas de Colombia?

Los nanosatélites son dispositivos espaciales de tamaño reducido, usualmente de 1 a 10 kilogramos, que orbitan la Tierra en órbitas bajas. Por su bajo costo, han abierto nuevas posibilidades en el sector espacial, permitiendo que universidades,

gobiernos y empresas privadas participen en su desarrollo. En Colombia se han dado algunos pasos en este campo como por ejemplo el **Libertad 1**, lanzado en 2007 por la Universidad Sergio Arboleda, fue el primer nanosatélite colombiano y los **FACSAT-1 y FACSAT-2**, de la Fuerza Aérea Colombiana, que han tenido como objetivo fortalecer la investigación nacional en temas espaciales.

El principio básico de su aplicación para conectividad consiste en que, al disponer de varios satélites en órbita, se puede lograr una cobertura constante de ciertas regiones. A través de la triangulación, tres o más satélites pueden intercambiar señales que permiten mejorar la conectividad o la geolocalización.

Para estudiar la viabilidad de esta propuesta, se plantea un análisis de caso en la comunidad de Bojayá (Chocó), una de las zonas más representativas de Colombia en cuanto a aislamiento geográfico y limitaciones de conectividad. Se utilizará Google Earth Pro para identificar las características geográficas de la zona, medir distancias y ubicar posibles barreras físicas que dificulten la instalación de infraestructura terrestre.

Los nanosatélites representan una alternativa real y prometedora para enfrentar el problema de la conectividad en zonas apartadas de Colombia. El país ya cuenta con experiencias iniciales en este campo lo que demuestra que existe capacidad técnica para avanzar. No obstante, aún es necesario fortalecer la inversión, la investigación y la articulación con empresas internacionales. El análisis geográfico y satelital permitirá evidenciar la magnitud de la brecha digital y, al mismo tiempo, mostrar cómo la tecnología espacial puede convertirse en una herramienta de inclusión y desarrollo para las comunidades más olvidadas del territorio nacional.

Palabras clave:

Nanosatélites. Investigación. Bojayá (Chocó).

Estrategia de implementación del Consultorio Púrpura en FUNDES como modelo integral de atención a víctimas de violencia de género en el municipio de El Espinal, Tolima.

Autores:

Luisa Fernanda Medina Martínez. Fundación de estudios superiores Abraham Escudero Montoya-FUNDES, Colombia

Jean Carlos Cuellar Lugo. Fundación de estudios superiores Abraham Escudero Montoya-FUNDES, Colombia.

Correo de contacto: luisa.medina785@estufundes.edu.co
jean.cuellar371@estufundes.edu.co

Resumen:

La violencia basada en género constituye uno de los desafíos más profundos y persistentes para la garantía de los derechos humanos en Colombia. En municipios como El Espinal, Tolima, esta problemática se ha intensificado en los últimos años, revelando no solo la magnitud del fenómeno, sino también las profundas fallas institucionales en la atención, protección y acompañamiento a las víctimas. En este contexto, la presente investigación adquiere relevancia al proponer un modelo de intervención integral desde la academia, capaz de contribuir a la transformación social y a la reducción de las brechas de acceso a la justicia. El estudio tuvo como objetivo general formular una estrategia de implementación que garantice el funcionamiento efectivo del Consultorio Púrpura en la Fundación de Estudios Superiores Monseñor Abraham Escudero Montoya (FUNDES), concebido como un modelo interdisciplinario de atención a víctimas de violencia de género. En coherencia con ello, la investigación parte del planteamiento del problema, centrado en la evidencia de un déficit estructural en la atención institucional: las víctimas enfrentan revictimización, desconocimiento de rutas, fallas en la articulación interinstitucional y ausencia de acompañamiento integral.

La justificación de la propuesta se sustenta en la obligación estatal de debida diligencia establecida por la Ley 1257 de 2008, en las alarmantes cifras locales — que muestran un aumento del 24.7% en casos de violencia de género— y en el deber académico de formar profesionales con perspectiva de género y competencias éticas.

Metodológicamente, la investigación adoptó un enfoque cualitativo con un diseño no experimental y transversal, permitiendo observar la problemática en su contexto natural. El instrumento central fue una Encuesta de Percepción, aplicada a 42 participantes entre estudiantes, docentes y funcionarios públicos y privados del municipio. Este instrumento permitió recoger información sobre la gravedad percibida del problema, el conocimiento de rutas de atención, las dificultades enfrentadas por las víctimas y la aceptación del Consultorio Púrpura como posible solución.

El resultado principal evidenció la urgencia del proyecto: el 97.6% de los encuestados considera necesaria la creación del Consultorio Púrpura, mientras que el 64.3% califica como deficiente la atención actual y el 47.6% identifica la revictimización como un obstáculo crítico. Estos hallazgos no solo validan el problema, sino que orientan los componentes esenciales de la estrategia propuesta. En síntesis, esta investigación aporta una hoja de ruta completa y fundamentada para la puesta en marcha de un modelo académico–comunitario de atención psico jurídica y social, reafirmando que la transformación institucional comienza con la comprensión profunda del contexto y con el compromiso de construir espacios seguros, humanos y accesibles para las víctimas.

Palabras clave:

Consultorio Púrpura. Violencia de Género. Interdisciplinariedad. Revictimización. Violencia Institucional.

Relación entre la Inteligencia Emocional y el Desempeño Laboral en funcionarios Públicos de la Alcaldía Municipal de Suárez, Tolima

Autores:

Lizeth Daniela Rodríguez Carvajal. Fundación de estudios superiores Abraham Escudero Montoya-FUNDES, Colombia

Brandon Andrés Orjuela Rodríguez. Fundación de estudios superiores Abraham Escudero Montoya-FUNDES, Colombia

Correo de contacto: lizeth.rodriguez125@estufundes.edu.co
brandon.orjuela235@estufundes.edu.co

Resumen:

El objetivo principal de este proyecto de investigación fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño laboral, enfocándose en empleados públicos del Gobierno Municipal de Suárez, Tolima. En las administraciones públicas, donde las demandas emocionales afectan la eficiencia organizacional, este proyecto buscó determinar la relación entre la inteligencia emocional — capacidad para reconocer, comprender y gestionar emociones— y el desempeño laboral de empleados del Gobierno Municipal de Suárez, Tolima. Este contexto local, con desafíos administrativos típicos de entes territoriales colombianos, es idóneo para analizar cómo estas competencias influyen en productividad y satisfacción laboral. El problema surge de déficits observados en habilidades socioemocionales que limitan el rendimiento institucional.

La metodología fue cuantitativa, no experimental, transversal y correlacional. La población estuvo conformada por 31 funcionarios y la muestra por 29 participantes seleccionados mediante muestreo probabilístico aleatorio simple. Se utilizaron dos instrumentos: el TMMS-24, que midió las dimensiones de atención emocional, claridad y reparación; y una Autoevaluación del Desempeño Laboral tipo Likert (ADLOR), adaptada a las funciones administrativas del Gobierno Municipal.

Los resultados demostraron una correlación positiva y significativa entre las dimensiones de claridad y reparación emocional y aspectos del desempeño laboral como trabajo en equipo, orientación al servicio ciudadano y aprendizaje continuo. Esto confirmó la hipótesis e indicó que niveles más altos de inteligencia emocional influyen positivamente en el desempeño laboral. Se destaca que la comprensión y regulación de las emociones son cruciales para la eficiencia, la cooperación y el compromiso institucional. Por tanto, la inteligencia emocional es un factor estratégico para optimizar el desempeño, mejorar la convivencia laboral y promover la salud mental; se recomienda incorporar programas de desarrollo emocional en la gestión del talento humano.

Palabras clave:

Inteligencia emocional. Desempeño laboral. Funcionarios públicos.

PROYECTOS MESA DE TRABAJO 2

Temática: Desarrollo Económico Sostenible

La Incorporación del Marketing Digital en las Empresas y su Impacto en la Sostenibilidad Empresarial

Autor:

Edisson Duván Briñez Mancera. Universidad UNIMINUTO, Girardot Colombia.

Correo de contacto: edisson.brinez@uniminuto.edu.co

Resumen:

Hoy en día, el marketing digital es una de las herramientas clave para el desarrollo y permanencia empresarial, transformando la forma en que las empresas se comunican con su público objetivo. Con plataformas como redes sociales, sitios web y apps, las empresas pueden promocionar sus productos de forma ágil, eficaz adaptándose a las nuevas demandas y necesidades de los consumidores. De la misma forma, el marketing digital es fundamental para impulsar la sostenibilidad empresarial, contribuyendo a la permanencia y difusión, ya que, ayuda a comunicar mediante iniciativas innovadoras y responsables, abrir portafolios más robustos, mejorando su visibilidad sus productos o servicios, acercarse más a sus clientes y promover prácticas ecológicas. Con una presencia digital sólida, las empresas no solo demuestran su compromiso con el medio ambiente, sino que también mejoran su competitividad en el mercado global.

La propuesta de investigación se realiza con el objetivo de describir cómo el marketing digital, al ser integrado en las estrategias empresariales, contribuye a mejorar la sostenibilidad, la competitividad, la imagen de la empresa y su relación con los consumidores. Ya que en los últimos años se ha podido evidenciar como la incorporación del marketing digital en las estrategias empresariales ha transformado la manera en que las empresas se relacionan con sus clientes y comunican sus valores, especialmente en lo que respecta a la sostenibilidad. Aunque ya existen estudios sobre sus beneficios, aún es necesario profundizar en cómo el marketing digital contribuye a la sostenibilidad, impactando la reputación de las empresas, la

lealtad de los consumidores y la promoción de prácticas responsables. Llevando a la pregunta de Investigación ¿Cómo la integración del marketing digital en las estrategias empresariales contribuye a la mejora de la sostenibilidad, la competitividad y la percepción de marca de las empresas ante los consumidores?

El estudio utiliza un enfoque descriptivo cualitativo, basado en revisión bibliográfica de fuentes secundarias recientes sobre marketing digital y sostenibilidad empresarial. Se analizan patrones en estrategias digitales y sus impactos mediante análisis de contenido temático, sin recolección primaria de datos.

Es posible resaltar que la integración del marketing digital en estrategias empresariales fortalece la sostenibilidad al mejorar la visibilidad de prácticas responsables, la competitividad global y la percepción positiva de marca entre consumidores. Esta herramienta no solo optimiza la comunicación de valores ecológicos e innovadores, sino que fomenta la lealtad a largo plazo, posicionando a las empresas como líderes comprometidos en mercados dinámicos.

Palabras clave:

Marketing. Empresa. Sostenibilidad. Impacto

Innovación tecnológica en la gestión contable y financiera para el acceso a crédito agropecuario en Flandes, Tolima

Autores:

Jaider Julián Rodríguez Olaya. Universidad UNIMINUTO, Girardot Colombia.

Julián Andrés Urquijo Lozano. Universidad UNIMINUTO, Girardot Colombia.

Correo de contacto: jaider.rodriguez-o@uniminuto.edu.co

Resumen:

El sector comercial en Colombia depende en gran medida de las MiPymes, que constituyen más del 99% del tejido empresarial y generan empleo significativo, pero enfrentan desafíos críticos como la sostenibilidad financiera limitada, dificultades en el acceso a crédito, incumplimientos normativos recurrentes y una gestión deficiente con enfoque de valor. Estos obstáculos amenazan su permanencia en un entorno económico competitivo y regulado. Este proyecto busca implementar un programa de acompañamiento integral para una empresa comercializadora específica, fortaleciendo su estabilidad económica mediante la aplicación de metodologías de gestión financiera con enfoque de valor (GFEV) y prácticas de auditoría tributaria, con el fin de optimizar recursos y mitigar riesgos.

El proyecto adopta un enfoque aplicado y descriptivo, implementando un programa de acompañamiento basado en metodologías GFEV y buenas prácticas de auditoría tributaria para optimizar procesos financieros, reducir riesgos normativos y capacitar al talento humano en educación financiera.

Dentro de los resultados es posible evidenciar que el programa fortalece la competitividad de la MiPyME, genera confianza en aliados estratégicos y promueve un modelo empresarial sólido, responsable y sostenible al reducir sanciones, optimizar recursos y asegurar transparencia en operaciones comerciales.

Palabras clave:

Sostenibilidad financiera. Educación financiera. Innovación tecnológica. Gestión Contable.

PROYECTOS MESA DE TRABAJO 3

Temática: Desarrollo Ambiental Sostenible

Las energías renovables: una fuente de sustentabilidad para las comunidades

Autores:

Víctor Hugo Pablo López. Tecnológico de Monterrey, Campus Tlalpan, CDMX Mexico.

Margarita Ramírez Bravo. Tecnológico de Monterrey, Campus Tlalpan, CDMX Mexico.

Correo de contacto: victorh.pl@tlalpan.tecnm.mx

Resumen:

La perspectiva de las energías renovables entre 2021 y 2026 revela un panorama internacional donde su aprovechamiento crece a nivel mundial, contribuyendo al suministro de matrices energéticas globales y en países que invierten en desarrollo tecnológico para generar electricidad a partir de fuentes diversas. Sin embargo, su participación en la producción mundial sigue siendo limitada pese a la alta demanda, debido al predominio de fuentes fósiles y los desafíos para cumplir metas de mitigación de gases de efecto invernadero. Este problema resalta la necesidad de posicionar las energías renovables como opción clave de sustentabilidad, especialmente para comunidades sin acceso eléctrico, reconociendo a estas como pilar fundamental de las naciones.

El estudio adopta una revisión de informes internacionales y datos sectoriales analizando tendencias globales en aplicaciones renovables, participación en matrices energéticas y barreras frente a fuentes fósiles, con énfasis en contextos comunitarios vulnerables.

Las energías renovables representan una vía esencial para la sustentabilidad energética global y local, superando limitaciones actuales mediante innovación tecnológica y políticas de mitigación. Su implementación fortalece comunidades sin recursos eléctricos, consolidándolas como base nacional y promoviendo transiciones hacia matrices más limpias y equitativas. La evidencia aportada por varios estudios académicos muestra que existe una correlación directa (89.9%) entre la infraestructura energética –particularmente un mayor consumo de electricidad– y el crecimiento del PIB. El consumo de energía está estrechamente

relacionado con la modernización, el desarrollo urbano y la competitividad económica

Palabras clave:

Energías renovables. Sustentabilidad energética. Comunidades vulnerables.

Recolección y Reutilización de Agua Lluvia: Propuesta de Drenaje Urbano Sostenible en el Centro Universitario Girardot

Autores:

Juan David Gracia Diaz. Universidad UNIMINUTO, Girardot Colombia.

Jackson Erminzul Monroy Gutiérrez. Universidad UNIMINUTO, Girardot Colombia.

Correo de contacto: juan.gracia-d@uniminuto.edu.co

Resumen:

La creciente presión sobre los recursos hídricos, especialmente en contextos urbanos, ha visibilizado la necesidad de adoptar soluciones sostenibles que mitiguen los efectos negativos de la escorrentía superficial y promuevan el aprovechamiento del agua lluvia. En Girardot, Cundinamarca, donde la pluviosidad es alta pero mal gestionada, tanto la ciudad como el campus universitario de UNIMINUTO enfrentan desafíos críticos asociados al desperdicio hídrico y la falta de infraestructura resiliente. Este proyecto propone el diseño, construcción y validación de un prototipo funcional de Sistema Urbano de Drenaje Sostenible (SUDS), destinado a captar, filtrar, almacenar y reutilizar el agua lluvia para usos no potables, como el riego de jardines y la limpieza de áreas comunes. Además de su impacto ambiental positivo, se busca integrar este sistema como recurso pedagógico para fomentar el aprendizaje práctico en sostenibilidad, hidráulica y construcción responsable entre estudiantes y docentes.

La propuesta, de enfoque pragmático y metodológico mixto, contempla una fase diagnóstica, experimentación en laboratorio, diseño técnico y validación participativa con la comunidad académica, proyectando un modelo replicable adaptable a otros entornos educativos. Como técnica se prevé el uso de un grupo focal, observación directa, observación documental, dentro los principales resultados se contempla el diseño de un sistema de drenaje urbano sostenible en la institución y como principal conclusión el aprovechamiento del agua lluvia y la disminución de encharcamientos o escorrentías dentro del campus universitario.

Palabras clave:

Sistema de drenaje. Prototipo. Sostenibilidad

PALABRAS DE CIERRE DEL EVENTO

Desde la Alcaldía Municipal de Flandes queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento al Centro de Estudios Regionales y Urbanos para la Sostenibilidad – CERUS y a todas las instituciones organizadoras por permitirnos ser parte de este importante espacio de encuentro, reflexión y construcción colectiva que ha sido el III Coloquio en Desarrollo Regional. Agradecemos profundamente a nuestros invitados nacionales e internacionales por compartir su conocimiento, experiencia y compromiso con el territorio, así como a las comunidades de Villa Magdalena I, II y III y Villa Mariana, y a todos los líderes sociales que participaron activamente en cada uno de los espacios desarrollados, demostrando que la transformación territorial se construye desde la participación y la unión. Para nuestra administración, liderada por la alcaldesa Dra. Ana Judith Gamboa, ha sido un honor acompañar este proceso que fortalece el tejido social, promueve el diálogo y aporta significativamente al desarrollo sostenible de nuestro municipio y la región del Alto Magdalena.

Reiteramos nuestro compromiso con este tipo de iniciativas que dignifican el territorio, fortalecen la identidad comunitaria y generan oportunidades de crecimiento social y académico. Gracias por confiar en Flandes, por elegirnos escenario de este importante encuentro y por dejar una huella positiva en nuestras comunidades. Las puertas de nuestro municipio siempre estarán abiertas para seguir construyendo juntos un futuro más justo, participativo y sostenible.

Doctor. Leonardo Ortiz Riveros

Corporación Regional de Empresarios (COREG-8)

Desde la Corporación Regional de Empresarios COREG8 queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por permitirnos ser parte activa de este significativo espacio que ha sido el III Coloquio en Desarrollo Regional. Para nuestra corporación ha sido un honor acompañar, desde el inicio, esta iniciativa que promueve el diálogo, la articulación interinstitucional y el fortalecimiento del territorio desde una mirada integral. Celebramos el compromiso de CERUS, de las entidades aliadas, de las autoridades locales y, especialmente, de las comunidades, quienes con su participación demuestran que el desarrollo regional se construye con voluntad, conocimiento y trabajo conjunto. Este coloquio ha sido una muestra clara de que la gestión municipal, la academia, el sector empresarial y la comunidad pueden caminar de la mano hacia objetivos comunes buscando la gobernanza. Desde COREG8 ratificamos nuestro compromiso con los procesos que impulsan la competitividad, la sostenibilidad y el crecimiento económico con enfoque social, entendiendo que el progreso solo es verdadero cuando beneficia a todos.

Agradecemos a los invitados nacionales e internacionales por su valiosa contribución, así como a cada persona que hizo posible este encuentro. Nos enorgullece haber sido parte de este proceso y reiteramos nuestra disposición para seguir apoyando iniciativas que fortalezcan el desarrollo de nuestra región. Gracias por la confianza, por el trabajo articulado y por permitirnos aportar a esta experiencia transformadora.

En nombre del Centro de Estudios Regionales y Urbanos para la Sostenibilidad – CERUS, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible esta tercera versión del Coloquio en Desarrollo Regional. A la Alcaldía de Flandes – Tolima, en cabeza de la Dra. Ana Judith Gamboa Mantilla y su equipo de trabajo, gracias por su acompañamiento constante, por su disposición y por creer en este proceso, desde la logística, el transporte, alimentación y hasta el respaldo a los espacios culturales y comunitarios. A la Corporación Regional de Empresarios COREG-8, en representación de don Leonardo Ortiz Riveros, y todos sus miembros de junta, gracias por su compromiso, su presencia activa y su apoyo decidido, que ha sido fundamental para fortalecer este encuentro. A la Red de Investigación y Gestión del Conocimiento – RIGES, en cabeza de los doctores Daniel Beltrán y Francisco Beltrán, gracias por su articulación, su respaldo académico y por abrir las puertas que hoy nos permiten conectar con estos invitados internacionales tan valiosos.

Nuestro reconocimiento especial a quienes viajaron desde otros países y regiones para compartir su saber y su experiencia, gracias por aceptar esta invitación, por su generosidad y por sembrar conocimiento en nuestro territorio. En Colombia, en Flandes y en Girardot, siempre tendrán las puertas abiertas.

A nuestras comunidades, razón de ser de este coloquio, gracias infinitas. A los líderes y a las comunidades de Villa Magdalena I, II y III y Villa Mariana, sin dejar de lado nuestro agradecimiento a la comunidad del barrio Acacias II en Girardot gracias por creer, por participar y por decidir ser parte activa del cambio. Este evento ha sido pensado por y para ustedes. Agradecemos el apoyo y acompañamiento de ASOJUNTAS Girardot.

Finalmente, gracias a nuestro equipo CERUS y voluntarios de “Voces del Territorio” Su compromiso, entrega y amor por el territorio hacen posible que estos sueños se materialicen. Les invitamos a brindar un fuerte aplauso para todas y todos quienes hicieron posible este III Coloquio en Desarrollo Regional.

Como reflexión final, recordemos que la justicia espacial no se construye solo desde los discursos, sino desde las acciones cotidianas, desde el cuidado del territorio, el respeto por el otro y la participación consciente. Que este coloquio no sea un punto final, sino un punto de partida para seguir tejiendo redes, fortaleciendo comunidades y construyendo un futuro más justo, digno y sostenible. Gracias por caminar con nosotros este proceso y que el territorio siga siendo un espacio de vida, esperanza y transformación.

INVITACIÓN

IV COLOQUIO EN DESARROLLO REGIONAL

Con enorme alegría queremos compartir una noticia que nos llena de orgullo y esperanza: el IV Coloquio en Desarrollo Regional ya tiene sede confirmada. La cuarta versión de este importante encuentro académico y territorial se llevará a cabo en México, en coordinación con la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), de la mano de la Dra. Martina Carlos Arroyo, quien desde ya se suma con compromiso, entusiasmo y visión a esta nueva experiencia de intercambio, diálogo y construcción colectiva. Este anuncio no solo representa la continuidad de este proceso, sino también la expansión de una red que cruza fronteras fortalece la cooperación internacional y reafirma nuestro propósito de seguir construyendo territorios más justos, sostenibles y participativos.

Agradecemos profundamente a la UNIVA y a la Dra. Martina Carlos por abrirnos sus puertas y creer en este proyecto que une conocimiento, comunidad y territorio. Desde hoy comenzamos a tejer este nuevo capítulo, convencidos de que el IV Coloquio será un espacio aún más enriquecedor para el fortalecimiento regional y la integración latinoamericana.

Los invitamos desde ya a mantenerse atentos y a sumarse a esta próxima experiencia que seguirá llevando la justicia espacial y el desarrollo territorial a nuevos escenarios.

¡México nos espera, y el territorio sigue hablando!